

América y los pañolitos suizos

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1959)**

Heft 3

PDF erstellt am: **03.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797109>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

América y los pañolitos suizos

En que los pañolitos suizos logren un éxito tan señalado en los Estados Unidos, se debe, por una parte, a sus bonitos dibujos, y también, a que satisfacen perfectamente al gusto de la clientela. Debido a ello, a los centros productores de San Galo les pareció interesante establecer una especie de cooperación — en un plano no comercial, sino artístico — con los Americanos, como medio para dar a conocer mejor allende el Atlántico los pañuelos originales de San Galo. Así pues, en el otoño de 1958, la Oficina de propaganda de la industria suiza del algodón y del bordado organizó, destinándolo a todos los alumnos y estudiantes de las numerosas escuelas de artes aplicadas estadounidenses, un concurso que ha suscitado el mayor interés, como lo demuestra el hecho de que el jurado ha recibido nada menos que 400 proyectos procedentes de 200 autores.

De acuerdo con el reglamento, los concursantes debían « dibujar un pañuelo que pudiera ser realizado con tela de algodón ». Cada uno de los participantes estaba autorizado a enviar dos proyectos, lo mismo para pañuelos estampados que para pañuelos bordados o de encaje. El jurado que hizo público su fallo a principios del presente año, estaba compuesto de 5 cronistas de la moda, todas ellas americanas y bien conocidas: Elisabeth Blackwell, de la revista *Mademoiselle*; Estelle Brent, de *McCall's Magazine*; Margaret Ingersoll, de *Vogue*; Eugenie Sheppard, de *The New York Herald Tribune*, y Matilde Taylor, de *Women's Wear Daily*. Los dos primeros premios fueron adjudicados a dos estudiantes del « Moore Institute of Art » de Filadelfia. El trabajo que obtuvo el primer premio representaba rosas blancas, simplemente indicadas por sus contornos en trazos ligeros sobre un fondo violeta y azul verdoso, mientras que el que obtuvo el segundo premio, también destinado a un pañuelo estampado, consistía en un sencillo juego de superficie y de colores. Muchos de los trabajos que parecieron generalmente menos convincentes, consistieron en proyectos para pañuelos bordados y pañuelos de encaje.

Miss Joan Beatty, una joven de 22 años que obtuvo el primer puesto en este gran concurso, fué premiada con un viaje a Suiza. Así es como, el 22 de marzo de este año, se apeó en Kloten de un avión de la Swissair, cansada de un viaje que también era su bautizo aéreo, y por la avalancha de impresiones nuevas para ella, pero muy decidida a aprovechar bien su estancia de dos semanas en Suiza para ver y emprender la mayor cantidad de cosas que fuese posible.

Primeramente realizó un viaje a San Galo, una excursión a la cumbre del Saentis y una cena en un castillo viejo, cuya historia y respetable antigüedad le causaron impresión. Vino después la visita a las colecciones de pañuelos de San Galo, una excursión a Lucerna y a las cataratas del río Reno y, luego, a Zurich.

En San Galo y en sus alrededores le fue enseñado todo lo que puede impresionar a una joven Americana y, al emprender el viaje de regreso a Filadelfia, había visto lo suficiente, según nos dijo, para tener el deseo de volver. En junio se presentará a los exámenes, para obtener su diploma de dibujante en tejidos, habiendo vendido ya cuatro dibujos que han logrado mucho éxito, a unas casas americanas mientras realizaba sus estudios. Más adelante, cree poder encontrar un empleo en Nueva York y que podrá realizar algún día su ensueño de hacer un viaje a París.

Si, por una parte, este concurso ha despertado entre los futuros dibujantes estadounidense el interés que se merecen los pañolitos suizos, por otra parte, las numerosas exposiciones en los escaparates de los almacenes y las emisiones de la televisión también contribuyen a que un público muy amplio se familiarice con tan encantadora especialidad suiza que puede ser adquirida en todos los Estados Unidos o también aprovechando un viaje de negocios o de placer a Europa.



Miss Joan Beatty s'essaye à jouer du tympanon dans un orchestre champêtre appenzellois.

Miss Joan Beatty trying her skill at the dulcimer with a rustic Appenzel band.

Miss Joan Beatty ejerciéndose a tocar el tumpano con una orquesta rústica de Appenzell.

Miss Joan Beatty versucht sich am Hackbrett-Spiel in einer Appenzeller Ländlerkapelle.

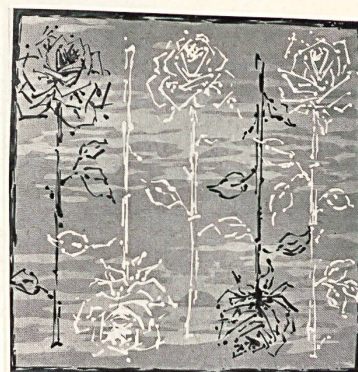


En conversation avec une brodeuse appenzelloise.

Chatting with an Appenzell embroideress.

Charlando con una bordadora de Appenzell.

Im Gespräch mit einer Appenzeller Handstickerin.



Le dessin de mouchoir qui valut le premier prix à Miss Joan Beatty.

The handkerchief design that won Miss Joan Beatty first prize.

Dibujo para pañuelo con el que Miss Joan Beatty obtuvo el primer premio.

Die prämierte Taschentuch-Zeichnung von Miss Joan Beatty.